

domus

MÉXICO
AMÉRICA CENTRAL
Y EL CARIBE

022

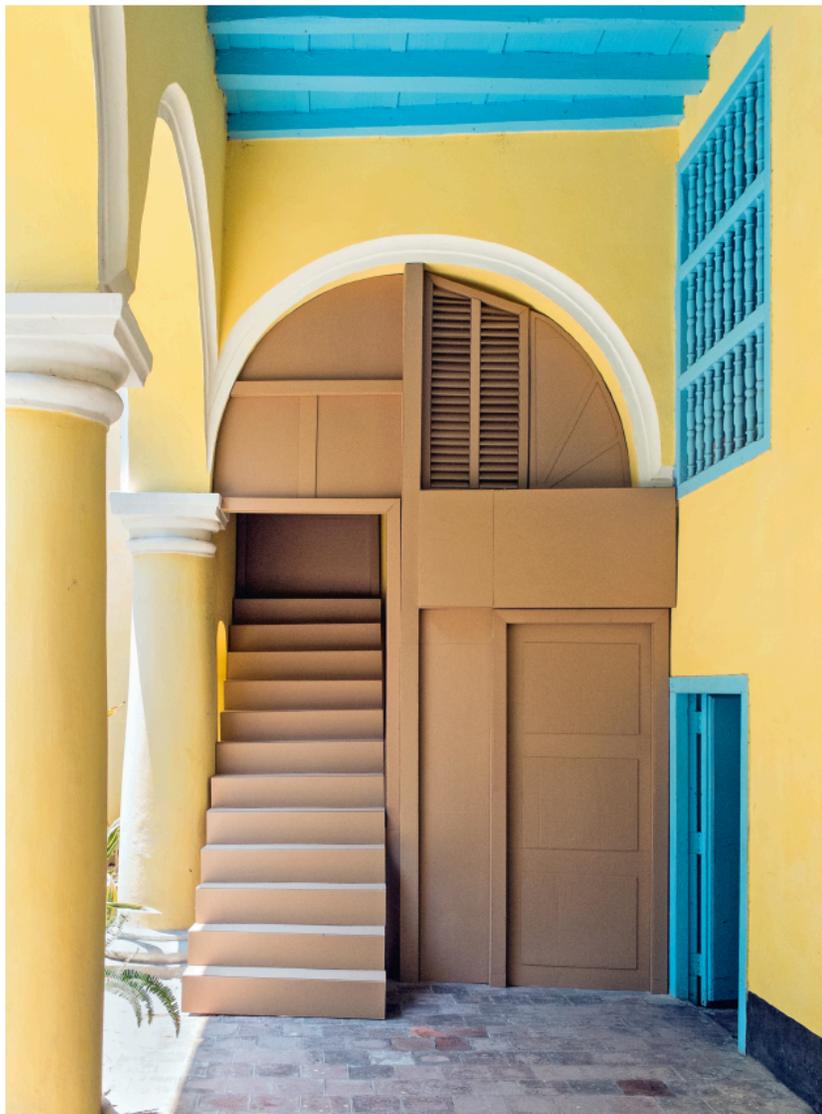
LA CITTÀ DELL' UOMO

022 Casas unifamiliares



JOSÉ L. TORRES

Casa en el Pacífico/México. Casa Mi/Costa Rica. Casa Bermingham /Panamá. Overflows/José Luis Torres.
Trópico entrópico/Sandra Calvo. Feedback: Osaka/Tadao Ando. Contempo/El Salvador. Caleidoscopio/Cocinas.



LA HABANA: SUMERGIDA ENTRE CARTONES Y CREATIVIDAD

La artista mexicana Sandra Calvo presentó en la XII Bienal de la Habana, su obra *Trópico entrópico. Multiplicación del paisaje interior*, donde obtuvo el reconocimiento al mejor proyecto de esta edición, que consistió en una inmersión en los modos de habitar de los llamados solares o ciudadelas en el casco antiguo de la capital cubana. El proyecto es una colaboración entre la artista y los vecinos de los predios, así como de un grupo de arquitectos e historiadores, bajo la curaduría de Pedro Ortiz-Antoranz

Sandra Calvo

Fotos cortesía de Patricia Calvo y J. Agustín Ortiz Ramírez

El solar o ciudadela caracterizados por enormes espacios de puntal alto y patios generosos, que al mirarlos parecen estar a punto de colapsar, solían ser durante el periodo colonial, palacetes destinados a una sola familia de la clase acomodada y su servidumbre.

Desde las medianías del siglo XIX y principios del XX, los dueños abandonaron estos palacetes en busca de zonas más modernas y ajardinadas de la ciudad, dando pie a nuevos ocupantes, los cuales iniciaron un primer proceso de fragmentación y reordenación de las estructuras internas de la edificación con el fin de dar cabida a la emergente burguesía y sus diversas actividades comerciales. Esta situación perduró durante toda la etapa republicana. Sin embargo, es el triunfo de la Revolución Cubana lo que marca un quiebre. A comienzo de los años sesenta el Estado Revolucionario nacionaliza los inmuebles y promueve su ocupación por parte de las familias necesitadas de vivienda. Como resultado estos edificios sufrieron su más profunda transformación: una arquitectura improvisada, espontánea, orgánica, vernácula, que creció y se desarrolló en el interior de una arquitectura de otra época. Cuando se recorren estas ciudadelas la percepción que se tiene es la de una severa implosión del paisaje interior, una suerte de "matrushka" tropical, estructuras que se multiplican al interior del palacete para crear espacios nuevos.

Espacios que en un principio se concibieron como unifamiliares pasaron a albergar ochenta o noventa familias pero éstas a su vez crecieron y apuntalaron una arquitectura en estado de ruina, continuaron subdividiendo el espacio hasta el extremo, creando una casa nueva, un puente, la ampliación de un cuarto o un entrepiso.

Las familias que han vivido una crisis económica prolongada y de extrema escasez material tienden a sacar mayor partido del patrimonio que poseen, crece la presión para ampliar -si se puede- o subdividir la vivienda para acomodar a más residentes.



Página anterior: Trópico entrópico. Instalación de cartón corrugado, casa encajada en la mitad de un arco de puntal alto. La otra mitad del arco ha sido utilizada para construir una escalera que accede a otra casa. Las viviendas ocupan el espacio de la antigua bodega del palacete, 500x300x250 cm aproximadamente. Bional de la Habana, 2015.

Esta página, arriba: documentación fotográfica de una escalera autoconstruida con el mástil de un barco y retazos de madera para conectar el primer y el segundo piso de una ciudadela de la Habana Vieja.

Derecha centro: documentación fotográfica de detalle de un puente autoconstruido para acceder a las viviendas de una ciudadela de la Habana Vieja.

Abajo, izquierda: instalación de cartón corrugado, casa encajada adentro de un arco de puntal alto. La vivienda ocupa el área de acceso a la antigua cochera del inmueble, 400x400 cm aproximadamente. **Abajo, derecha:** instalación de cartón corrugado, puente-pasarola construido por los vecinos para acceder a las nuevas viviendas que se encuentran entre el primer y el segundo piso del palacete, 300x1500 cm aproximadamente.



Hay situaciones de reducción extrema de los espacios comunes donde los inquilinos tienen que pasar un corredor caminando de forma lateral. Pasarelas improvisadas conectan los minidepartamentos de un nuevo entripiso. Los patios de los palacetes tienen arcos de puntal alto que los vecinos han ocupado con las así llamadas barbacoas o ailitos, este fenómeno, es la más grande transformación de una casa en la Habana Vieja, que consiste en una plataforma que subdivide el puntal creando dos o tres espacios más. La barbacoa está hecha de madera o de cualquier material reciclado que se tenga a la mano, y no es una simple división espacial, ha transformado por completo la forma de vivir y las dinámicas de convivencia, que responde a una necesidad inmediata, proviene de maneras constructivas que tienen una vida propia, es familiar, es personal, espontánea y resuelve la posibilidad de agregar un nuevo espacio.

La obra

Los modos de ocupación, apuntalamiento, intervención, subdivisión y autoconstrucción en estos predios han sido estudiados y comentados a detalle en la pieza *Trópico entrópico. Multiplicación del paisaje interior*, donde se indaga en éstas prácticas constructivas que obedecen más a las necesidades orgánicas e inmediatas de sus habitantes, que a una proyección idealizada de una casa, se trata de una arquitectura sin arquitectos, hecha *ad hoc*, acumulativa y gradual, con los materiales y soluciones a la mano. Abundan aquí prácticas de camuflaje, ejercicios de intersección, adaptación y expansión al interior del espacio; tapiado de salidas y ventanas para abrir otras nuevas; readaptación de materiales de otros solares que colapsaron.

La obra de *Trópico Entrópico*, consta de cinco videoinstalaciones. Los videos documentan la arquitectura de los distintos solares y son proyectados sobre algunos materiales que provienen de los palacetes que fueron prestados por los vecinos



(tanques de agua, puertas, ladrillos, plantas). Adicionalmente, la pieza está compuesta por los levantamientos, planos originales y actuales de las siete edificaciones, intervenidos con comentarios de los vecinos, donde se relatan las historias de los predios. Además, cuando se recorre la pieza se reproduce un audio con los testimonios, discusiones y polémicas que se generaron entre los distintos grupos que conformaron el proyecto. El trabajo cuenta las radicales modificaciones de los espacios internos de los edificios llevadas a cabo por sus inquilinos con el propósito de ampliar sus diminutos departamentos a costa de los espacios comunes o de dividir el interior de los mismos y de esta forma acomodar un número aún mayor de residentes; se trata de un caso extraordinario, a la par precario y vital, de compactación de la vivienda. Asimismo, se realizó una instalación que consiste en la reproducción, en cartón corrugado y a escala real, de casas y estructuras de estos siete solares habaneros en el interior de

la Casa de la Obra Pía, un antiguo solar que antes de ser recuperado y restaurado como museo y centro cultural, era una de las ciudadelas más grandes de la Habana Vieja. Las réplicas de cartón tomaron este espacio para revelar y poner de manifiesto el proceso de borrado arquitectónico que conllevó en su momento la renovación de la casa de Obra Pía: en sus arcos se insertaron de nuevo cuartos voladizos, escaleras y pasarelas; en su patio se construyeron casas, baños, cocinas. Los pasillos comunes se ocuparon y se estrechó el paso, la mitad de la puerta principal de acceso se cerró, quedando apenas un pequeño e incómodo espacio para el acceso del visitante. Las instalaciones en cartón corrugado se apoderaron del edificio con el espíritu intrusivo de la arquitectura informal, se experimenta una arquitectura duplicada, una arquitectura adentro de otra arquitectura, acentuando de paso la relación ambigua y problemática entre vida, marco y contenido de la obra de arte. ④

Arriba: documentación fotográfica de casa encajada en el hueco de una antigua escalera de caracol en una ciudadela de la Habana Vieja, al quedar inhabilitado el piso de arriba, debido al derrumbe, se aprovechó ese espacio para construir, pero no se podía quitar la escalera, si se tumbaba se caía la estructura del edificio. En la parte de abajo se instaló una sala y una meseta y la barbacoa arriba, las medidas de la casa quedaron de 3x4 m aproximadamente.

Abajo, izquierda: instalación de cartón corrugado. Detalle de tres casas autoconstruidas adentro de un arco de puntal alto, dos casas en la parte inferior y una en la parte superior, a la que se accede por medio de una escalera de caracol. Las casas ocupan el espacio que comunicaba el antiguo traspatio del inmueble, 500x200x300 aproximadamente.

Abajo, derecha: documentación fotográfica de una casa encajada en un arco de puntal alto y de una pasarela que conecta distintas casas de una ciudadela de la Habana Vieja.

